



un filtro revelador de esta misma realidad.

1. EL PRIMERO

Eva Sangiorgi

La primera edición de FICUNAM la empezamos en mi casa. Era un caos y arriesgaba el equilibrio de mi vida con mi pareja. En esa edición nos visitó Artavazd Peleshian y el proceso de comunicación fue toda una aventura. Él vive bastante aislado y no habla nada de inglés. Para comunicarnos usábamos un fax y yo le hablaba casi cada semana por teléfono con una traductora al ruso que iba a mi casa, para que no se desanimara, ya que era complicado para él imaginarse el viaje hasta México. Al final lo logramos y ese personaje sombrío resultó ser un hombre entrañable a su manera. Por otro lado también Roger Koza y yo nos conocimos en persona, ya que empezó a trabajar con nosotros por una sugerencia de Maximiliano Cruz. Sólo habíamos hablado por skype, antes de la noche que llegó a mi casa directo desde el aeropuerto. Yo creo que quiso viajar con Luciana porque no confiaba en estos italo-colombiano-mexicanos. Enviamos una invitación a Apichatpong Weerasethakul justo antes de que ganara la Palma de Oro y mostramos una retrospectiva completa de su obra, incluyendo la ganadora de Cannes. Su energía fue la mayor bendición para el arranque del festival, que creo dura hasta el día de hoy. FICUNAM

3. UN GOYA CON RAÚL RUIZ

Alejandra Acosta Chávez



5. ACERCA DE LA TELENOVELA ERRANTE

Raúl Ruiz

Realizado en seis días con verdaderos actores de telenovelas, jugando como si todo Chile fuera una "telenovela": la realidad literalmente se convierte en la idea de Baudrillard en el simulacro. Es una colección de bocetos jugados con acentos y estructuras lingüísticas chilenas. Los chilenos a veces pueden hablar sin verbos o sujetos, por lo que no podemos saber de lo que estamos hablando. Mi actitud es la de un "exote". Traté de mostrar cuán extraño se había convertido Chile para mí.

Su estructura se basa en la suposición de que la realidad chilena no existe, sino que es un conjunto de telenovelas. Hay cuatro provincias audiovisuales, y la amenaza de guerra se siente entre las facciones. Los problemas políticos y económicos están inmersos en una jalea ficticia dividida en episodios vespertinos. Toda la realidad chilena se ve desde el punto de vista de la telenovela, que actúa como un filtro revelador de esta misma realidad. FICUNAM

Fuente: Teatros en el cine N° 14

7. RECOMENDACIONES

de Ignacio Agüero

(Retrospectiva FICUNAM 2017)

No Intenso Agora

João Moreira Salles. Brasil, 2017, 127'

+ Jueves 01 de marzo, 16:00 hrs

Sala Miguel Covarrubias - CCU

+ Viernes 02 de marzo, 12:00 hrs

Sala José Revueltas - CCU

La Telenovela Errante

Valeria Sarmiento / Raúl Ruiz. Chile, 1990 / 2017, 80'

+ Miércoles 28 de febrero, 19:30 hrs

Sala Miguel Covarrubias

+ Sábado 3 de Marzo, 18:00 hrs

Sala Julio Bracho - CCU

2. TABULA RASA

Roger Koza

Al terminar un festival, el programador sabe que pronto empezará todo de nuevo. En este sentido, no es muy diferente a la consabida ansiedad y angustia de la página en blanco. Ese punto cero es también glorioso. Hay que agudizar la percepción, prestar atención a las películas que empiezan a circular, anticiparse incluso a las selecciones que hacen otros colegas para sus respectivos festivales entablando una relación directa con los cineastas que representan una idea de cine a la que uno suscribe.

Pero siempre hay un primer film, que llega a menudo por azar, y con él, involuntariamente, se inaugura una primera serie. Sucede así: ese film elegido para una sección del festival pone en marcha una potencial conversación, lo que condiciona secretamente las próximas películas que se sumarán a la propuesta. El segundo film de esa serie entrará inevitablemente en consonancia con el primero, en un juego de continuidad y tensión.

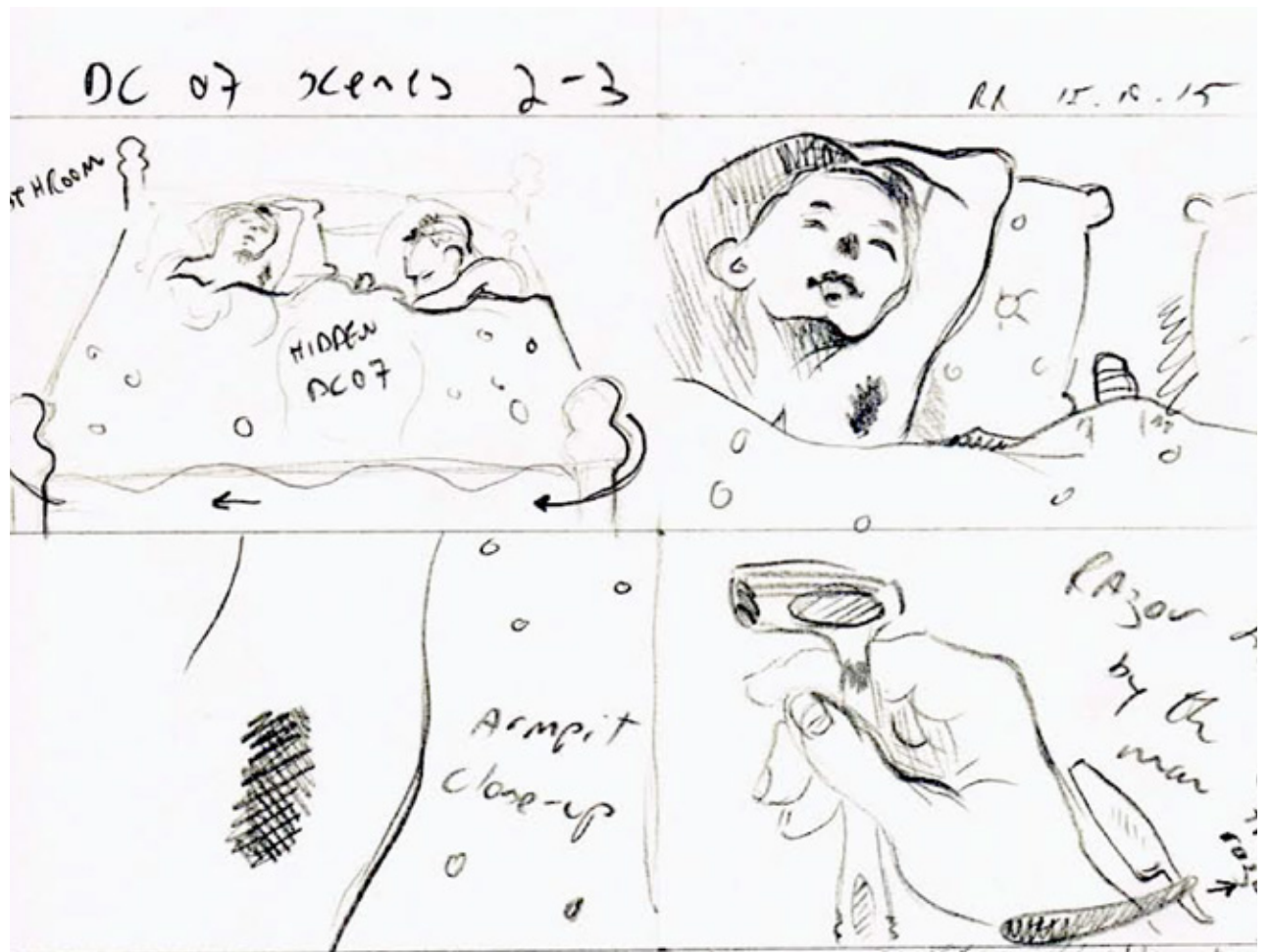
Vi *Baronesa* en enero de 2017, en la Mostra de Cinema de Tiradentes. En esa fecha la programación de la edición pasada ya estaba cerrada. Vi el film y ya sabía que sería parte de FICUNAM 2018. Era, indiscutiblemente, para la competencia. En ese entonces no la había visto ni siquiera Jean-Pierre Rehm, que la

incluyó en la competencia de FIDMarseille. En marzo del año pasado vi *No intenso agora*. También sabía que teníamos que tenerla. Cuando esas dos películas se confirmaron para la competencia se completó la identidad de la serie. Ese mismo mes había visto *Paris est une fête – Un film en 18 vagues*, e imaginé que entraba en sintonía con *No intenso agora*, y un poco más tarde, al encontrarme en la Quinzaine des Réalisateurs con *A fábrica de nada*, esa serie política se afirmaba: tendríamos varias películas ligadas por formas de representación de lo político. Al ver *Milla* en agosto, ya la estaba esperando *Baronesa*, del mismo modo que *Drift* se alineó con ambas. Eran las otras películas de la serie. El lector podrá sumar las otras películas en competencia a las series respectivas.

Cuando se habla del famoso diálogo de las películas en un festival no es una construcción tardía de quienes seleccionan, sino un efecto paulatino con el que se va respondiendo a los estímulos cinematográficos. En este sentido, el oficio de programar es lo más parecido a lo que realiza un montajista. Nuestra "película" 2018 está constituida por dos series. La serie de la intimidad y la serie política conforman la directriz conceptual de la competencia. FICUNAM

4. STORYBOARD - THE DUST CHANNEL

Roe Rosen



6. PROUST EN UNA CASA DE SEGURIDAD

Raúl Rico y Eduardo Giralt

Hay que darle con un mazo a la torre de marfil. La única manera virtuosa de crear en contextos como los de México o cualquier país parte del MENA es sumirgándose en la realidad e involucrando al proletario a ser parte de la creación. Cualquier alternativa a esto es un capricho pequeño burgués. Decidir escoger como protagonista a Gael García Bernal o Luis Gerardo Méndez es igual de frívolo que ir de compras a la calle Masaryk. Crear con la realidad va más allá de un propósito artístico. Crear con la realidad cambiar nuestro ser interior. Tomarse un mezcal con un sicario de la Gente Nueva o usar de actriz a la viuda de un narco implosiona nuestros parámetros cognitivos. Hay que mandar al carajo a Christopher Vogler o Robert McKee y sustituirlos por Charles Bowden o Robert Fisk. Hay que atreverse a involucrar en el proceso creativo a personajes como el chino ántrax o Jesús Aguilar Iñiguez.

Christopher Hitchens decía que había fotografías que eran capaces de envenenar el alma. Si no apostamos por películas que intenten eso deberíamos dedicarnos a pintar figuras miniaturas en jarrones chinos. Pero no me refiero a shockear a la audiencia

sino a que el proceso de creación nos afecte a nosotros como creadores. Hay que buscar temáticas que lancen al vacío y que pongan en peligro nuestra integridad física o mental. No hay que tenerle miedo a las fosas ni a la morgue. Tenemos que apostar por el peligro. El cine es un capricho una majadería y la única manera de hacerlo noble o relevante es acercando la cámara a Iguala o La Matamoros-San Fernando.

Cuando veo los rostros pusilánimes de los actores de Hollywood actuales me pregunto a donde se fue la estirpe de Robert Mitchum o Kirk Douglas. Que paso con esos rostros moldeados por pogroms rusos y guerras mundiales. Los actores de hoy son productos del new age y los colegios montesori son incapaces de relacionarse con esta oración de Walt Whitman: I am the man, I suffered, I was there. Lo mismo pasa con los creadores de ahora. Le huyen a la realidad y apuestan por el universo de Palo Alto o Inter Lomas. A los Proust de ahora hay que mandarlos a escribir a una casa de seguridad para que condimenten su narrativa con un poco de sudor, tensión, adrenalina y miedo. FICUNAM

